

Mesa Redonda: Reflexiones Previas

D. Domingo Jiménez Beltrán – *Primer Director de la Agencia Europea de Medioambiente.*

D. Domingo Jiménez Beltrán inició su exposición indicando que la crisis económica y social ha destapado la crisis medioambiental a la que hasta ahora no se había querido prestar atención y cuyo mayor síntoma es el cambio climático. Gracias a ésta, nos hemos dado cuenta de que nuestro modelo energético es insostenible y que debemos buscar soluciones.

Independientemente de la aparición del cambio climático, es obvio que necesitamos un cambio de modelo de ciudad, nuevos sistemas energéticos, nuevos modelos de producción y consumo, según la agencia internacional de energía (AIE). Es fundamental que en Copenhague se consigan acuerdos vinculantes de reducción de gases de efecto invernadero. No sólo por el cambio climático, sino porque el sistema energético actual no aguanta las subidas en materia de energía: se impone una racionalización de este sistema.

Resulta necesario un cambio proactivo, no reactivo, en los sistemas energéticos y modelos de producción y consumo. La mitigación del cambio climático debe ser un resultado de las estrategias tomadas y no un objetivo.

Aunque estamos ante una ocasión única para que esta revolución se produzca, hace falta liderazgo, propósito, visión, y sentido de la dirección para lograrlo. A juicio del ponente estamos faltos de liderazgo y denunció los líderes mundiales del norte no acudieran a la cumbre de la FAO, a la de Barcelona o a la de Copenhague. Necesitamos visión. Necesitamos escenarios para 2020, 2030 y 2050, que realmente están ya ahí.

Es necesario que conozcamos el rumbo a seguir. Un ejemplo es el tema del coche eléctrico, que cree debe ser parte de una revolución energética, de un nuevo modelo de transporte. Lo primero que tiene que hacer el Ministerio de Industria es alumbrar el escenario 2030; esto es predictibilidad para los municipios, que necesitan un marco legal y fiscal estable.

Ésta visión global es necesaria para conocer el futuro al que tenemos que sumarnos. Sólo el que lo alumbre llegará primero. Y España puede y debe estar ahí. Ya ha ocurrido en el campo de la energía eólica, donde Dinamarca y España están primeros porque decidieron que había que estar ahí. Otro ejemplo es el de la capital danesa: para el 2025 cero emisiones. Esta decisión crea predictibilidad y favorecerá a las empresas danesas.

Respecto de los escenarios futuros, el más importante el 'escenario 450' de la AIE: se empieza a llegar a acuerdos por la obligación de no aumentar la temperatura más de 2 grados y no se puede superar de cifra de 450ppm de CO₂. Este escenario exige un cambio radical: bajar las emisiones en el 2030 al 50% en los países de la OCDE, el 60% de la energía debe tener un origen no fósil y que la eficiencia lleve el peso de la reducción de emisiones. Y lo más importante: el coste, estimado en 10 trillones de dólares americanos, se considera asumible.

A los municipios, además de los retos marcados en el paquete 20-20-20, les toca más compromiso: el 70 % del presupuesto asumido para el cambio (evaluado en 10 trillones de dólares), corresponde al transporte y la edificación. La organización de las ciudades conlleva el 80 % del consumo energético. Este gran desafío es también una oportunidad grande para los municipios: apostar por ciudades compactas, diversas y multifuncionales; recuperar la ciudad para los ciudadanos.